9420

La

Real mora

10

Al simpático actor Don Jaime Ro-
el, le ofrece este pequeño recuerdo como
muestra cariñosa su más afectuoso amigo.

José del Pino Jiménez

La Real Moza.

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/larealmozaentrem25210guil

LA REAL MOZA

Entremés en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

EMILIANO GUILLÉN

Y

JOSÉ DEL PINO JIMÉNEZ

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
LEOPOLDO MARTÍNEZ
Correos, 4.—Teléfono 791.

PERSONAJES

CONCEPCIÓN LA REAL MOZA (*Cantadora de café*).

PERONÉ, *novio de la anterior* (*Chulo de Madrid*).

VERGELES (*Tocador de guitarra*).

Prohibida la reproducción. -- Es propiedad de sus autores

ACTO ÚNICO

nterior de un café cantante: habitación modestamente amueblada con puerta al foro. Lavabo, ropero, etc., muebles todos que corresponponden al cuarto de las camareras, bailarinas y cantadoras. En primer término un espejo, frente al cual aparece Concepción (La real moza) acicalándose y en cuya aptitud recita el siguiente monólogo

ESCENA PRIMERA

CONCEPCIÓN, *sola.*

(*Al espejo.*) Por la salú é mi mare que te ví á hasé mil peasos como güervas á ecirme que soy fea. ¿De aonde va á sacá tú con quien compararme? Dílo, embusteriyo; contesta sin arreparo; no te ruborises por tan poca cosa; ya ves, yo lo igo sin vergüensa... ¿Que por qué tengo la coló tan subía? Pos hijo po que á Murillo se le ha escapao la brocha del carmín al desimulá la tirisia é mi rostro..., ya vé tú, á Murillo; pero, lo que él desía: «¡á quién no se le vá la mano junto á

643470
668611

una mujer como tú!» Consesión me llamo y la Consesión fué su mejo obra, ¿dónde vá á habé un modelo é bellesa con este perfil tan sinselao? (*Se pone varias flores en la cabeza y un mantón de Manila*). En ningún lao. ¡Vaya un cuerpo! No lo tiene ni la jembra más pintá de toa Andalusía... ¡Amos, embusteriyo, no igas mentira; ¡si sabré yo lo que valgo! ¡Po la salú de mi pare qu'es verdá! (*Saca una pulsera de un estuche*). ¿Qué te paese? Po no te crea, ésta tié más historia qu'el niño é mi comare. ¡Pobresillo! Tan joven y no tié mare; su tía dise que ha nasío como Dió, po el verbo. ¡Qué cosas pasan en el mundo!... Pos, ésta, ya tu vé, me la regaló el fantoche é Don Guillermo. ¡Josú, que tío! Paese una serilla de cosina, se derrite con la caló del aliento y no tié má que cabesa. Por fuersa le han tenío conservao en espíritu. Bueno, pué este señó, ú lo que sea, llega el otro día ar café y me dise con la mar é misterio: —«Diga osté, flamenca»..., y me iba á echá su braso po la espalda, digo su braso, que paese una manga é riego, pero le eché el freno y le dije: —Poco á poco Don Bartolomé. —¿Cómo Don Bartolomé?—me contestó,—yo me llamo Guillermo Percebe. —¡Ay, pue osté dispense—exclamé asombrá —¡creí que era osté el pare é San Isidro! Bueno, pue, Don Guillermo, métase osté la mano en er... bolsillo, que la hija é mi mare es como la campana gorda de Toleo (*transición de voz*). «¿Y qué?» Pues ná, que no se toca toos los días. Paece que le había dao un

aire; siguió su conversación: «Tengo tres casas y dies mil duros pa usté. ¿Hace? La voy á poné un hotel en Madrid Moderno, con criaos y coche y una escalera de mimbres pa subir á los pisos altos, yo prefiero los bajos. ¿Hace?» Sí, me hace... me hace de reir su amor efervescente..., y le hubiera soltao una... delicaesa, pero no quise; le dí esperansas como á toos, y á los pocos días ¡zás! una tarjeta de D. Guillermo Percebes enviándome la pulsera y poniendo á mi disposición toos los Percebes de su familia. (*Mirando al reloj.*) ¡Las ocho! Con seguridá que está el café yenito de gente (*se asoma por el foro*), ¿no lo dije? Cada vez me va gustando más. Ese jaleo, ese bullisio, esa alegría que se retrata en todas las caras... Era mi sueño verme en mi tablao mirando al público con el despresio que miran los grandes á los chicos; tener á mi vera un hombre que hase hablá á la guitarra y oir al cantaor que llora la muerte de su probesita mare al compás del bastón; luego la gachí que canta pa oscureser los méritos de aquel canario enronquesío por el tabaco y la bebía; er taconeo de las parejas; el «olé» de los que sienten el arte; unos que tira er sombrero; otros que bendisen toa la familia; aquí se oye desir: «¡Olé tu mare! ¡Anda mi niña, que tengo un reló en mi casa y le farta el minuteró! ¡Arrepuja, sarsa verde!», y allí, en un rincón, como si pa hablar nesesitara apollarse en el ángulo del salón, un viejo verde, un Don Guillermo que dise:

«¡Camareraá, un servisio pa toas las hembras, que yo lo pago!» Y acaba la juerga y y los parroquianos nos brindan sus mesas, y... ¡ríanse ustés del presupuesto é Guerra! (*Pausa.*) Pero... ¡maldita sea! ¡Que vengan á amargar mis alegrías los recuerdos de ese hombre! La curpa la tengo yo. ¿Pa qué he de quererle? (*Pausa.*) Nada, hoy rompemos. En cuanti que le vea le voy a isir: Peroné: ésta mujé... pa el gato. Si quies conversasión, que te la den esas... columnarias (*pausa*). ¡Pero si no pueo! Si en cuanti que le veo paese que se me quita un mal de ensima; si yo no pueo viví sin Peroné (*suenan unos golpes en la puerta del foro.*) El; que casualiá... ¡Pues no le abro! (*se repiten los golpes*). Paese que mi tardansa le pica..., pues que se rasque. (*Golpes.*) Otra vez, ¿vendrá heríó? (*Sale á abrir.*)

ESCENA II

CONCEPCIÓN, PERONÉ *y* VEGELES (*tipos achulapados*).

PER. Por la lú é mis ojos que creí que te habías dormío acompañá... (*saca un pañuelo y empieza á limpiarse la nariz*).

CONC. ¿Es día de limpieza?

PER. Aspérate mujé, la curiosidá es la mare é toos los visios. Creí que te habías dormío acompañá de una *pitonisa* como la del domingo.

CONC. Bueno, ¿y á qué vienen ustés?

VERG. A poca cosa.

CONC. Sí; á poca cosa, y á na que le ví la cara á ese me acordé de que no tengo hecho er testamento.

PER. Pues venimos á que anoche has cantao unos tientos mu mal y que yo no estoy por que te confundan con la ley del descanso, que too el mundo la toma á chunga.

CONC. Pues no te apures, con no volverlos á cantar se acabó.

PER. ¡Si no es eso! Ya sabes que pa tientos tú... y yo; pero la salía, esa salía de anoche, es una salía... de pie de banco; eso de (*cantando*) «Y en el Cielo no hay entrada», hay que isirlo con más sentimiento.

VERG. Con el sentimiento der que se quea á la puerta.

PER. Eso es; y pa eso hemos venío, pa ver si á esa «entrada» le encontramos la salía. ¡Dále, Vergeles! (*Vergeles coje una guitarra y toca.*)

CONC. (*Canta al compás de las palmas de Peroné*)

Y en el Cielo no hay entrada,
y en el Cielo no hay entrada

PER. (*Incomodado.*) Ná, que no entra. Esa subía que hases en el «hay», más que subía es un grito, y ese grito hay que ponerle en el Cielo.

CONC. Vamos á ver.

Y en el Cielo no hay entrada.
y en el Cielo no hay entrada.
Yo quiero subir al Cielo

y en el Cielo no hay entrada;
por caridad niña hermosa
déjame entrar en tu casa.

PER. (*Entusiasmado.*) ¡Mucho!
VERG. (*Entusiasmado.*) ¡Bien!
CONC. Tengo yo unos peines, etc.
PER. ¿Lo vé como tenía que salir? ¡Que no lo cantabas más! No hay más remedio, en estos cafeses no se pué prescindir de los tientos. Vamos, otra vez (*en el foro suenan tres palmadas y una voz de ¡vamos!*)
CONC. Vamos, vamos, que el público se impacienta.
PER. Vamos.
VERG. Vamos.
CONC. (*Al público.*)

Público complaciente:
con lo ensayado
en el tablao confío
lograr aplausos;
pero ahora argullo:
¿Seré tan venturosa
que alcance el tuyo?

TELON

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

EMILIANO GUILLÉN

Lances del Baile (diálogo en verso) (1). (Agotada), 0,50 pesetas.

Risas y Lágrimas (poesías), una peseta.

La Real Moza (apropósito en prosa) segunda edición, 0,50 pesetas.

En preparación.

Potpourrit (verso y prosa).

Una cana (monólogo).

JOSÉ DEL PINO JIMÉNEZ

Los Celos (apropósito en verso) (2). (Agotada), 0,50 pesetas.

La Real Moza (apropósito en prosa) segunda edición, 0,50 pesetas.

---

(1). En colaboración con D. Justo Requejo.

(2). En colaboración con D. Juan del Pino Jiménez.